

# ECUADOR DEBATE 94

---

Quito-Ecuador, abril 2015

PRESENTACION / 3-8

## COYUNTURA

El proceso de reforma laboral en el régimen de Alianza País: anotaciones desde la política y el poder / 9-22

Conflictividad socio-política: Noviembre 2014-Febrero 2015 / 23-30

## TEMA CENTRAL

Reconfiguración de la relación estado-sindicalismo petrolero público en el Ecuador de la Revolución Ciudadana

*Magali Marega / 31-42*

Protección social o el reino de las mujeres pobres: Continuidades, cambios y rupturas en el Ecuador de los 2000

*Alison Vásconez Rodríguez / 43-68*

Los modos de ser de la informalidad: ¿hacia una nueva era de la precarización estructural del trabajo?

*Ricardo Antunnes / 69-80*

Situación de las trabajadoras remuneradas del hogar y su organización

*Miriam Moya Herrera / 81-98*

La precarización salarial y el capitalismo en Brasil. Un balance de la década del neodesarrollismo

*Giovanni Alves / 99-114*

Condiciones de trabajo en las empresas chinas

*Raúl Harari / 115-130*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

Fuerza de trabajo femenina en la agricultura de exportación de brócoli en Cotopaxi

*María Rosa Yumbra Mantilla / 131-144*

## **ANÁLISIS**

Para el Debate. Algo sobre la soberanía energética

*Teodoro Bustamante* / 145-158

El campo intelectual en Bolivia: el Grupo *Comuna*

*Christian J. Kanahuaty* / 159-170

## **RESEÑAS**

Alternativas virtuales vs. cambios reales. Derechos de la naturaleza, buen vivir, economía solidaria / 171-174

Lo público insurgente. Crisis y construcción de la esfera pública / 175-180

# El campo intelectual en Bolivia: el Grupo Comuna

## Christian J. Kanahuaty

*El Grupo Comuna, una valiosa comunidad académica con efectos en el actual momento político de Bolivia, es una interesante muestra para comprender particularidades del desarrollo del pensamiento en Bolivia y coincide con un debate político profundo afectado por diferentes posiciones frente a la acción gubernamental y la búsqueda de pensamiento crítico. El Grupo Comuna instauró un campo de debate académico y político, recuperando aportes del pensamiento crítico de varios países de América Latina.*

### Introducción

**E**l campo intelectual en Bolivia, ha sufrido algunas transformaciones. En diez años se ha pasado del enfoque institucional, sostenido por la larga noche neoliberal, que en Bolivia funciona desde agosto de 1985 con la instauración del Decreto Supremo 21060, hasta la actualidad, ciertamente con matices, que de alguna manera, el campo intelectual nos ayuda a configurar con mayor claridad. Por ejemplo, hacia el inicio del año 2000, puede rastrearse una nueva manera de entender el análisis político y la reflexión académica. Pero ésta tiene también una fecha de caducidad que es más o menos hacia el final del año 2009, cuando se aprueba el nuevo texto constitucional en Bolivia, tras las deliberaciones en la Asamblea Constituyente instalada en agosto del 2006.

Lo que sucedió fue lo siguiente: una reorganización de la política, hacia abril del año 2000 se reactivaron las movilizaciones sociales y la conflictividad.

Los protagonistas fueron campesinos, sectores populares de las ciudades, indígenas y algunos sectores de la clase media. Las demandas tenían dos polos. 1) Reivindicación sobre el principio de la identidad étnica con la propuesta de mayores espacios para la representación política y la participación en espacios de toma de decisiones y 2) Gestión de los recursos naturales de forma autogestionaria, usando mecanismos de participación lejos de la política formal y en atención, más bien, a pautas organizativas propias de cada barrio y región. Ello avanzó hasta el año 2003, que fue el momento cuspide donde se termina derrocando a un presidente, agilizando la sucesión constitucional para que el régimen democrático no se viera afectado, pero; además a los dos puntos anteriores se suman otros dos: 1) Nacionalización de los Recursos Naturales y 2) Convocatoria inmediata a una Asamblea Constituyente.

Esto significó que desde las ciencias sociales, sobre todo la sociología, la demografía y la ciencia política, conver-

tida más en sociología política, se establecieran nuevas interpretaciones de lo real. En ese sentido, se avanzó desde, por ejemplo, textos de filosofía política que intentaban dialogar con análisis producidos en Estados Unidos por John Rawls, Charles Taylor o los trabajos desde el multiculturalismo de Will Kymlicka.

Este debate está presente sobre todo en los trabajos de Luis Tapia, pero; también desde lecturas ligadas al marxismo que a veces intentaba unir sus reflexiones con una visión indigenista y cuyo representante más importante era Álvaro García Linera, actualmente Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Y desde una postura mucho más teórica, desarrollando el cuerpo epistemológico heredado de Guilles Deleuze y Felix Guattari, estaba Raúl Prada que luego, desde el 2006 hasta el 2009 trabajó directamente en el Estado Plurinacional, habiendo desempeñado un rol fundamental como Constituyente, a cargo de la comisión *Visión País*, durante los trabajos de la Asamblea Constituyente en las ciudades de Chuquisaca y Oruro.

Para el presente análisis, lo que importa es puntuar las trayectorias de construcción del objeto de investigación y la manera en que desde lo intelectual se interpretan y representan momentos importantes de la historia reciente de Bolivia.

### **Grupo Comuna**

Antes de pasar a revisar a cada uno de los intelectuales anteriormente nombrados, es importante señalar que hacia finales de la década de los noventa y con mayor intensidad, desde el año 2000, formaron el grupo de reflexión interdisciplinar: *Comuna*.

El grupo Comuna funcionó en distintos lugares, estuvo en la sede del *Goethe Institut*, en la *Alianza Francesa* y en la *Casa de la Cultura*, en cada uno de esos lugares se estableció una dinámica similar que reflejaba básicamente la capacidad del grupo para integrar reflexiones e investigaciones desde distintas áreas de las ciencias sociales, rebasando posiciones jerárquicas. En algunos casos, estudiantes a punto de defender sus tesis que les acreditaban su titulación, presentaban previamente ante el *Grupo Comuna* y los asistentes, los resultados de su trabajo, lo que generaba un ambiente de diálogo, alimentación y aprendizaje que iba más allá de las aulas universitarias y que tomaba en cuenta las dimensiones del activismo político como otro escenario desde donde se podría producir conocimiento.

El *Grupo Comuna* sin embargo, no es una experiencia aislada, tiene su punto de resonancia en la actividad política y académica desarrollada desde la mitad de la década de los noventa -cuando el neoliberalismo, traducido en políticas de ajuste estructural, privatización de las empresas estatales, junto a la reducción de la representación y participación política, en manos de partidos políticos-, surgió el grupo organizado por Luis Tapia junto a otros investigadores y activistas de izquierda denominado *Autodeterminación*. Este grupo tenía una clara posición política heredada como consciencia política a partir de las luchas estudiantiles contra la dictadura y la emergencia de la democracia representativa como sentido único de la organización de la política en el país; se nutría entonces de las experiencias revolucionarias del continente que, junto a las luchas estudiantiles del cono sur, mar-

carían la ideología y la identidad del pensamiento político Latinoamérica desde la década de los sesenta en adelante.

Casi todos ellos: Luis Tapia, Raúl Prada, Álvaro García Linera, Raquel Gutiérrez, Oscar Vega Camacho, fueron en algún momento parte, asesores o intelectuales orgánicos de organizaciones sociales de corte campesino, algunos incluso de un sector generacional que intenta aún hoy rearticular visiones críticas, desde la forma partido postulando una visión de transformación del sistema de partidos, con lo cual, se establecen relaciones entre el mundo formal de la política con el mundo del conflicto.

Finalmente, para redondear la idea. Quisiera apuntar dos cuestiones que me parecen fundamentales. La primera de ellas es la que señala Kuhn (1962) cuando postula que dentro del campo científico existe una lucha constante sobre los paradigmas con los cuales se interpreta la realidad. Como campos disciplinares las ciencias sociales no se encuentran exentos de transformaciones. Un paradigma demuestra su agotamiento cuando ya su horizonte de visibilidad del objeto analizado no logra capturar ni todas sus dimensiones ni todas sus características. Ello genera un paradigma que sustituye a otro, y esto particularmente se enlaza con las crisis políticas y sociales que en parte pueden ser exógenas al campo científico.

Este fenómeno en Bolivia tiene particular resonancia por aquello que apuntamos con anterioridad. Xavier Barrios en un libro publicado el año 2003 daba cuenta del agotamiento de un tipo de pensamiento en clave neoliberal que había sido hegemónico en la manera de establecer lo que se podía o no, conocerse e investigar en Bolivia, además de establecer la metodología, se marcaba

los alcances de la investigación, siempre atendiendo a un componente “estratégico” que en los hechos significaba que las investigaciones funcionaban como consultorías específicas, para generar políticas de incidencia económica con el fin de “eliminar la pobreza”, “descentralizar el Estado”, “generar mecanismos de participación ciudadana”, “fomentar la democracia al interior de los partidos políticos”, etcétera. Todas ellas, si bien aparecían como investigaciones sociales desde un campo científico, respondieron a la lógica neoliberal de la democracia representativa, financiadas por organizaciones como la GTZ –antes de convertirse hacia finales del año pasado en GIZ-, la cooperación española –antes de la crisis-, la cooperación de los países bajos, la embajada de Suecia y finalmente, la casi todo poderosa ILDIS que a lo largo de poco más de 10 años, financió más de 500 eventos, seminarios y talleres en todo el país y publicó más de 250 libros recolectando investigaciones, ponencias en foros y seminarios regionales, en los que, lo mayor que se podía esperar del contexto político, era una lectura desde el multiculturalismo y una apuesta por la educación intercultural bilingüe que si bien ya se veía en ese momento (la década de los noventa en Bolivia), demostró su insuficiencia cuando la crisis de la democracia se acentuó en los primeros meses de abril del año 2000.

Es en ese campo donde se da un desplazamiento del discurso neoliberal a un discurso crítico que genera aquello que, siguiendo a Pierre Bourdieu (1997), podríamos denominar como un campo discursivo que genera, además, los límites de las nuevas interpretaciones sobre la política, la historia y la raza en Bolivia, que en los hechos se tradujo en una revisión

detallada de los actores en el campo político y de los sentidos de su acción. En ese sentido, es que se genera también las reglas de los discursos, donde la hegemonía del neoliberalismo, se ve socavada por una multiplicidad e interconexiones en ciencias sociales que abordan los problemas desde distintos paradigmas pero; sobre todo sustantivistas, lo que quiere decir que se revisa la historia desde dentro y desde abajo. Lo que en sí mismo ya es una ruptura tanto epistemológica como paradigmática, porque antes, las interpretaciones se realizaron desde fuera y desde arriba.

Es bajo estas circunstancias que surge y se articula el pensamiento crítico del Grupo *Comuna*. Y que por supuesto tendría un rol político determinado al poseionar una lectura de la crisis del Estado, de la democracia y el regreso de las movilizaciones sociales campesinas e indígenas que posesionaron una agenda de transformación social. Con el pensamiento Comuna se ingresa a otra fase del pensamiento social en Bolivia y se apuesta por lo multidimensional y por dispositivos discursivos que apuntan a dismantelar los sentidos comunes instalados por el neoliberalismo.

### **Luis Tapia. La manera en que se construye conocimiento de forma local**

La trayectoria intelectual de Tapia, sin duda es la más interesante de todo el *Grupo Comuna*. En principio su formación en filosofía política ayuda a generar diversas entradas que van, desde lo abstracto general a lo particular concreto, con la intención de aprehender y capturar la realidad en un proceso de continuo contraste con la teoría, sin dejar de lado los conceptos producidos localmente. Es decir, aquellos que han sido organizados desde la sociología y la ciencia política latinoamericana.

Pero, lo que sucede con Tapia es que genera lo que bien podría llamarse un triángulo virtuoso. La filosofía política + la sociología política + las reflexiones propias de las ciencias. Esos tres ángulos conforman, además de una lectura renovada de ciertos momentos de la historia de Bolivia, tanto los de tónica coyuntural como de vertiente estructural, que ayudan a generar conceptos que más allá de resignificar los ya existentes, los delimita y los carga de una valencia que antes no tenían. Es decir, que al mismo tiempo que verifica los conceptos dentro de la realidad, los crea, conforme la sociedad misma va cambiando. De ahí que conceptos como “movimiento social”, “pluriverso”, “politización”, “núcleo común”, “política salvaje”. Se conviertan en la piedra de toque de una sociología política con fundamento filosófico, atado a lo local, pero con pretensiones universales, que no es lo mismo que decir, universalista, funcionalista o determinista.

Más bien, lo que existe es una problematización en el seno de la teoría para entender la formación social heterogénea de un determinado país y luego de una región como Latinoamérica. Lo que implica repensar las posibilidades de conocimiento que se construye en clave epistemológica desde las organizaciones sociales y desde los movimientos sociales, que han erosionado el piso neoliberal en países como Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y México.

El siguiente paso, desprendido relativamente de la filosofía política, entabla una discusión con la sociología de los movimientos sociales y con la teoría de la política contendiosa. La intención es generar una mirada móvil de la conflictividad y en atención a la concreción de la fisonomía estatal, en principio en

atención a un fondo histórico de demandas que se activan con las reglamentaciones jurídicas, políticas y sobre todo, económicas del capitalismo, pero como segundo término: siguiendo los debates sobre el multiculturalismo y las facetas normativizadoras de la identidad. Con ello, se genera la posibilidad de entender la identidad como una construcción cultural y política en permanente cuestionamiento y autocrítica.

En ese sentido, el trabajo de Tapia tiene su fuerte en las posibilidades que aún encuentra en el marxismo como teoría política y en la sociología latinoamericana como epistemología que permite transformar la realidad al tiempo que la interpreta para sacar no sólo conclusiones sino herramientas con las cuales interpretarla continuamente. Genera, Tapia, la manera de leer la realidad a través y a partir de los propios instrumentos que la realidad provee, sus huellas, por decirlo de alguna manera, no son sólo geohistóricas o sociales, sino éticas y teóricas. Y serán, estas dos marcas, el recurso teórico y su asidero ético lo que marca una distancia con las construcciones con pretensiones de universalidad de las conceptualizaciones neoliberales. Donde bajo unas determinadas coordinadas formalistas, no rebaten los pormenores de su propio constructo social.

Me explico, "las categorías conceptuales sólo tienen utilidad analítica cuando encajan con las estructuras del mundo real; cuando se hace que una estructura del mundo real encaje con nuestras categorías especializadas, el resultado es una distorsión" (Dalton 1976: 206) y si esto es así, el peligro del formalismo es el exceso de búsqueda. Buscan aquello que de verdad quieren encontrar y lo encuentran y confeccionan complejos sistemas ana-

líticos para dar cuenta de sus hallazgos, pero éstos, paradójicamente, demuestran más de sus habilidades cognoscitivas, que de la realidad que intentan dar cuenta, con lo que en vez de revelar algo importante, invisibilizan lo sustancial.

Ha sido bajo la hegemonía del formalismo que en Bolivia, se han realizado investigaciones que intentaron volver particulares conceptos universales, o mejor dicho; aquellos conceptos con pretensiones de universalidad, como la validez en cada una de las sociedades de mecanismos como el mercado o la circulación de bienes por medio de transacciones con el intermedio del papel moneda o las redes sociales que impulsan lo democrático, desde distintos sectores de la estructura económica, porque la democracia permite eliminar la pobreza y generar un régimen político que posibilita y propicia la mayor y más amplia participación de ciudadanos. Todos estos supuestos fueron las puntas de lanza con las que se iniciaron y concluyeron investigaciones. Pero lo que se hace desde el trabajo de Tapia, es una crítica sustantiva a estos principios motores y fundamentar otras maneras de entender la realidad, desde un aparato teórico sofisticado, pero también desde una perspectiva reflexiva y crítica para con su propio objeto de estudio. Lo que ha permitido rescatar facetas de la política, de la construcción social o de los sentidos estatales invisibles a los formalistas.

### **Álvaro García Linera. Del marxismo al neoextractivismo**

De una forma peculiar, el caso del actual Vicepresidente de la república, Álvaro García Linera, tiene algo de sustantivista y algo de formalista. Acá no bajaremos la idea de que García Linera

junto con Raquel Gutiérrez y Juan Carlos Pinto organizaron bajo el comando de Felipe Quispe, el Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK) que durante la década de los noventa voló torres eléctricas y tuvo intentos fallidos de secuestro a Ministros de Estado.

Lo que nos interesa en esta reflexión es la trayectoria ideológica de García Linera y las formas en las que procesó la historia boliviana dotándola de un sentido que en muchos casos, bajo un esquema renovador, dotaba a su trabajo de características formalistas que dentro del campo de las ciencias sociales bolivianas renovaron el discurso del sistema político y de la democracia representativa, aún cuando ésta era cuestionada desde las calles. Su emplazamiento fue la sutileza con la que hizo pasar una reflexión conservadora por una de corte rupturista e ideológicamente radical.

Si bien en los primeros libros García Linera demuestra un apego especial por la teoría marxista, sobre todo, al tener en cuenta el método del materialismo histórico, luego dará un paso hacia un costado de la sociología política, lo que para muchos es sólo el reverso de las teorías que apuntan a la restricción de las libertades sociales, tanto colectivas como individuales: la sociología de los movimientos sociales. Así por ejemplo, en 1999 García Linera, marca su ingreso al debate político en época neoliberal con una lectura del proletariado minero en Bolivia y las relaciones de clase al interior de la minería de pequeña y mediana escala. Escribirá en esta época sobre los procesos de desregulación salarial y de los niveles de explotación del capitalismo transnacional, encarnados en la élite minera boliviana que representa los intereses de clase de la élite política del país. Lo que

se ha criticado desde este momento hasta la actualidad, es que, básicamente su trabajo, tiene poco sustento empírico, por lo que resulta en muchos casos, una exploración interesante, pero que no goza de anclaje ni de periodización concreta en la historia política de Bolivia.

Sin embargo, en un libro también dedicado el tema minero (2001a) apunta algunas características especiales, sobre todo, en términos metodológicos. Por un lado, el fondo histórico como articulador de lo social, las contradicciones de clase, incluso al interior del proletariado, generando así, una visión relacional entre clases dominantes y clases explotadas, dentro del mismo núcleo organizativo minero, a causa de las fisuras creadas por el neoliberalismo a través de la división entre mineros asalariados (dependientes del Estado) y mineros cooperativistas (dependientes de sectores privados). Tras este período inaugura una exploración que tendrá que ver con lo que se imagina es actualidad de Bolivia. Se tratan de reflexiones sobre movimientos sociales, por un lado, y por el otro, trabajos sobre el multiculturalismo.

Los trabajos sobre movimientos sociales (2001b, 2002) aprovechan el momento de agotamiento del sistema político y de la descomposición hegemónica del sistema de partidos en Bolivia para leer la conflictividad, desde el lado de la sociología de movimientos sociales en clave anglosajona, logrando de ese modo, posicionar categorías como las de movilización de recursos, procesos enmarcadores y repertorios tácticos para problematizar la reemergencia de las estructuras de movilización indígena, sobre todo la aymara. Quizá su mayor logro en esta área sea el trabajo realizado con Marxa Chávez y Patricia Costas,



*Sociología de los movimientos sociales* (2004a); que es una pormenorizada evaluación y registro de las organizaciones sociales campesinas e indígenas existentes en Bolivia, tanto de tierras altas como de tierras bajas. En el estudio el equipo se sirvió de material de archivo, puntuando momentos de conflicto y realizando entrevistas a dirigentes de las organizaciones para entender tanto su lógica histórica como sus demandas específicas.

Este trabajo si bien se ha convertido en un referente sobre el tema dentro de los debates tanto empíricos como teóricos en Bolivia, tiene una extraña forma de entender las organizaciones sociales, no como algo dinámico, sino anquilosadas en el tiempo y poco capaces de desarrollar un sentido autocrítico, lo que puede ser entendido por los supuestos con los cuales parte la investigación o porque intenta posesionar políticamente a las organizaciones sociales como entes capaces y conductores de la transformación social y política del país, eliminando de ese modo, cualquier posibilidad de entender el funcionamiento de las organizaciones sociales desde dentro. Algo que queda pendiente en la investigación cualitativa en Bolivia es justamente este punto; verificar y explicar los modos en que se organiza y distribuye el poder y las decisiones al interior de las organizaciones sociales y cómo eso las coloca en un campo determinado al interior, por ejemplo, del debate sobre los recursos naturales en Bolivia.

Luego de ese momento, la reflexión de García Linera se aboca al campo del multiculturalismo, con el objetivo de problematizar las nociones de pluralismo jurídico, identidad étnica, autonomía, comunidad y nación. Aún en este período

la idea de lo plurinacional no se hace presente. De hecho, sólo existirá como concepto en los escritos realizados por él cuando ocupa funciones de gobierno. Antes (2004b, 2004c, 2005a y 2005b), su enfoque –aunque radicalmente no cambió– está ligado a la modernización del Estado. Tiene como referencia los trabajos que versan desde el polo liberal en la actualización de la participación por medio del reconocimiento de la diferencia, habla de complejidades como el *habitus* o la *reproducción*, e incluso acude a la dominación simbólica para cuestionar los límites del Estado y la organización de éste sobre la diferencia cultural.

Pero más allá de eso, lo interesante es justamente ver como el pensamiento académico de García Linera está atravesado por la complejidad social. El conflicto y la reestructuración de la identidad indígena, al tiempo que se presentan las fisuras institucionales de la democracia representativa, marca un momento donde se empieza a repensar el Estado, como vimos en el caso de Tapia y podremos observar mejor cuando trabajemos algunos textos de Raúl Prada. Pero García Linera representa de alguna manera, lo que se pudo hacer y no se hizo. Es la modernización estatal cubierta de multiculturalismo, y luego la creencia absolutista del Estado. Pero no cualquier Estado, sino un Estado weberiano, que atiende más hacia la red institucional que se puede montar y construir con la finalidad de abalar un proyecto político al que no le importa contener en su interior contradicciones discursivas, prácticas y de sentido sobre temas tan diferentes como los recursos naturales, las diversidades sexo genéricas y las demandas de los sectores indígenas del altiplano boliviano; estos últimos por ejemplo, en la visión de García Linera

deben estar subsumidos al proyecto campesino (productores de hoja de coca) y ya no son reconocidos tanto como interlocutores válidos, sino como caudal electoral y como contingente que puede ser movilizad o cuantas veces el gobierno así lo necesite.

Tenemos, entonces, un intelectual que ha transitado desde un marxismo ortodoxo, hacia un sentido weberiano de lo estatal, poniendo como eje de transición la unión entre multiculturalismo y sociología de movimientos sociales, con el objetivo de engarzar la reflexión del agotamiento del Estado, no desde el lado de la reivindicación étnica y de la autodeterminación, sino desde el lado conservador en esencia, que trabaja estas dimensiones dentro del campo de la democracia participativa, o en el mejor de los casos, al interior de una democracia intercultural, que se limita al reconocimiento de las diferencias y su gestionamiento a partir de la dotación de espacios determinados para la construcción de políticas públicas, siempre y cuando estén dentro del guión preparado previamente por los decisores políticos del gobierno.

### **Raúl Prada. Reterritorializando la política o entendiendo lo campesino desde la filosofía postestructuralista**

Los trabajos de Prada van en primera instancia a reflexionar sobre la epistemología y sobre la ontología. Sus rasgos definitorios están marcados en este primer período por exploraciones temáticas sobre los supuestos de Sartre, Lacan y Deleuze. Todo ello con la finalidad de establecer un límite dentro del pensamiento de lo social en esta área del conocimiento, que si bien no fue explorada a detalle, tampoco tuvo incidencia

en el debate académico, más allá de las aulas de determinada universidad.

En ese sentido, *Territorialidad* (1998) y *Ontología de lo imaginario* (1997) marcan dos cuestiones importantes en Prada, en primer lugar, el lenguaje con el que detona el universo simbólico que intenta revelar. Es un lenguaje críptico y cerrado en sí mismo, capaz de comunicar un sentido desde la filosofía, sobre la filosofía y acerca de lo real e imaginario de un mundo en construcción constante y reconducción desde los sentidos rizomáticos de la identidad, la subjetividad y la historia.

También marca un horizonte de sentido político e ideológico que convierte a estos dos libros en dípticos que proponen una narrativa sobre el capitalismo y una crítica hacia el sentido del Estado, y la práctica política. Y si bien la vertiente es dentro de un campo problemático establecido por el marxismo crítico, los supuestos nunca abandonan la metateoría filosófica.

El debate que propone Prada en este momento de la historia, es una contienda política sobre el capitalismo y sobre el sentido de la historia. Tiene que ver con los supuestos establecidos por Francis Fukuyama, cuando hace el llamado victorioso de que la historia ha llegado a su fin y la democracia liberal ha convertido en territorio de la libertad todo lugar que ha tocado, así mismo se plantean debates extensos desde el campo de la praxis sobre las interpretaciones de la debacle de los socialismos reales, y las transiciones a la democracia, por un lado, pero que se tradujo en muchos países en la desarticulación del movimiento obrero y aunque esto está presente más en libros como *Lo dado y el dato* (1986) o *La subversión de la pra-*

xis (1988), Prada no dejará de lado esta vena interpretativa. Porque piensa que la escritura por un lado, y la postulación de ideas es una declaración de principios y es una cuestión política donde el rol del intelectual está presente como agente del cambio social y el catalizador que logra revelar aquello que la ideología dominante intenta velar y vetar del sistema de símbolos y sentidos del universo social.

En una segunda instancia, sus reflexiones ya toman un posicionamiento distinto con la realidad. El ambiente de finales de la década de los noventa agiliza su producción y aunque mucha de ella no fue publicada, trató temas referidos a la nacionalidad indígena y a las posibilidades de reterritorialización del territorio originario con la intención de potenciar la subversión campesina e indígena, en beneficio de un proyecto comunitarista capaz de desmontar el aparato neoliberal de captura del Estado y construir desde las comunidades, formas de autodeterminación y emancipación que apuntalen el Estado plurinacional como comunidad política capaz de responder la fisonomía social.

Lo que intenta es una reflexión sobre las condiciones materiales y simbólicas de la heterogeneidad estructural con el fin de establecer que esa condición, *per se*, no significa ni empobrecimiento ni colonización; sino, su potencia contraria. La politización de la identidad y la lucha contra la colonización que se traduciría en el desmonte epistemológico del colonialismo interno.

Cabe decir que uno de los momentos más importantes de la reflexión de Prada es el que acontece luego de octubre de 2003. Suceden tres cosas en sus escritos: 1) Se clarifican. El lenguaje ya no es ni críptico ni cerrado sobre sí mismo, ni

metateórico, sino que intenta problematizar un momento de la vida política del país, anclándola al pasado indígena, a la conquista, a la independencia y a la lucha por los recursos naturales en la época del nacionalismo revolucionario que tiene su final a mediados de la década del ochenta habiendo empezado en abril de 1952. 2) Los trabajos pasan de ser interpretaciones a propuestas de transformación. El filósofo ya no sólo interpreta la realidad, ahora, intenta también, transformarla, a través del debate político y del revelamiento de las desigualdades sociales. En este momento va tomando cuerpo una referencia más de corte historicista, pero de larga duración. Lo cual le permite tener una visión panorámica del fenómeno político del indigenismo y del colonialismo interno. 3) Incide de forma directa para pensar dos dimensiones de Bolivia. Por un lado la convocatoria a una Asamblea Constituyente aquí reflexiona largamente a partir de los trabajos de Toni Negri, pero fundamentalmente con *Poder Constituyente*, que es la manera que tiene Prada de rastrear el poder soberano y la potencia de transformación que reside en la forma autonomista de la política. Y no se queda ahí. Relaciona el poder soberano con la máquina de guerra y el rizoma, que proponen Deleuze y Guattari en sus trabajos de *El antedipo* (1972) y *Mil Mesetas* (1980). Y es a partir de esos contextos de lectura que Prada enuncia unas nuevas formas de integrar el tejido social roto por el neoliberalismo. Es la búsqueda no imaginaria, sino material y simbólica de un territorio destrozado por las reformas toledanas que profundizaron la conquista española.

Finalmente, la apuesta científica es también política. El trabajo de Prada se

ha desarrollado desde finales del 2006 dentro de espacios de activismos políticos. Ligado al gobierno de Morales, en primera instancia y tras una ruptura con éste, pasa a ser asesor de algunas organizaciones campesinas e indígenas del altiplano boliviano, con lo cual su acercamiento es más etnográfico y vital. Ello produce un repotenciamiento de sus postulados políticos e ideológicos que se muestran sobre todo en el libro publicado el 2008. En ese libro se encuentra escrita la apuesta por lo indígena, por la reconstitución territorial, la reconducción del proceso y la autodeterminación de las naciones originarias de Bolivia, lo que en suma quiere decir, la destrucción del Estado tal como se lo conoce y la construcción colectiva con fuertes bases históricas de un pasado siempre vigente: el Estado indígena. La complementariedad de pisos ecológicos y la relación con la madre tierra, definida como una nueva manera de entender el diálogo civilizatorio y sobre todo, la construcción de una matriz productiva alejada de los preceptos del capitalismo neoliberal, que a pesar de los debates no se ha definido con claridad ni en la profundidad suficiente como para lograr ser sociabilizada como una propuesta real y factible en el mediano plazo, en el horizonte político boliviano.

### Apuntes finales sobre el campo intelectual en Bolivia

El *Grupo Comuna*, no hace referencia a una comunidad determinada, no se refiere tampoco a una organización territorial: reclama una memoria sobre la Comuna de París, inserta el debate de los derechos, sobre la comunidad política y la autodeterminación.

Es tan variada como las propuestas de libertad que emergieron en la Comuna, es la autogestión de las fábricas y del pensamiento y de la producción, por tanto, de una manera de entender y leer no sólo la realidad boliviana, sino la región latinoamericana que apuesta por una reivindicación sobre el ordenamiento jurídico, capaz de dotarse de un destino y de normas por fuerza y voluntad propia, lejos de los dictados de empresas transnacionales o de intereses de países con ansias de explotación.

Y hay que reconocer, para concluir, que el *Grupo Comuna* se encarga de instaurar un campo de debate académico y político que no solo está gravitando en el tiempo, sino que ha permitido articularlos y hacer, de alguna manera, explotar los presupuestos tejidos desde el neoliberalismo, tanto sobre las áreas de pensamiento como en las relaciones del Estado con la sociedad civil, lo que en otras palabras quiere decir que, la forma que adopta el discurso político académico es revelador de formas estereotipadas de entender las identidades y la historia nacional.

Además de ello, los debates que hemos reseñado, analizan desde el presente un pasado y un futuro que se hace carne y hueso a partir de la práctica de las organizaciones sociales y de la conflictividad social que detona en momentos en que la Asamblea Constituyente, no es sólo un epifenómeno sino la cristalización de las contradicciones de clase y étnicas, que por otra parte forman el sustrato ontológico de la nación boliviana.

No es, entonces, un simple juego de representaciones conceptuales o temáticas; sino que los trabajos que hemos expuesto arman el piso epistemológico desde donde se construye y reconstruye

constantemente, tanto el sentido de lo plurinacional, como las prácticas asociativas y de participación de sectores sociales social, política y económicamente alejados de los centros de decisión política. No es sólo una discursividad teórica con ánimos de universalidad, es más bien, la conceptualización de una realidad dinámica. Pero también es la trayectoria de un pensamiento que se emancipa por diversos medios de los criterios impuestos por el capitalismo cognoscitivo y las reglas procedimentales de la producción científica que no descifran las contradicciones, sino que las validan, tratando de ese modo de naturalizar desde los procesos de exclusión hasta las lógicas por las cuales actúa el racismo.

El *Grupo Comuna*, es una entrada para entender y seguir la pista al campo intelectual boliviano, las reglas sobre las cuales se sostiene y las fuerzas de poder que están inscritas en él, son también, de forma menos radical, las estrategias del poder político en Bolivia. No es un juego ni limpio ni totalmente horizontal ni mucho menos pasivo. Pero, más allá de eso, lo que muestra es la posibilidad de pensar la realidad desde el presente, sin dejar de lado el pasado o la proyección futura, porque también se trata de incidir en la realidad y tener un posicionamiento frente a las estructuras de dominación. Lo que quiere decir que, la fisonomía del campo académico está en tensión constante en función del sentido que adquiere el debate político, no es un pensamiento alejado de la problemática de la administración estatal; más bien presenta una autonomía relativa que le permite un margen de acción que utiliza para articularse a sectores opositores al gobierno, desde los cuales establecer, un acompañamiento crítico al proceso.

En ese sentido, finalmente, hay el reconocimiento de una trayectoria heredada con las líneas de pensamiento crítico en países como México, Argentina, Chile, Ecuador y Bolivia. Es el retorno, entonces, de una posibilidad de pensar en particular Bolivia y Latinoamérica de forma general bajo las coordenadas de la crítica al capitalismo, y la autodeterminación; que se acompaña de un tipo de intelectual comprometido y fiel a las condiciones de explotación planteadas desde el Estado. Es una forma también de retomar el ideario del pensamiento latinoamericano como una faceta de la reestructuración del conocimiento y de la producción de herramientas útiles para el devenir político.

## Bibliografía

- Barrios Suvelza, Xavier  
2005 *El discurso intelectual boliviano y la crisis de sus científicos sociales*. Ed. Malatesta. El Juguete Rabioso. La Paz.
- Bourdieu, Pierre  
[1992] 1997 *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Ed. Anagrama. España.
- Dalton, George  
1976 "Teoría económica y sociedad primitiva". En: Godelier, M. (Ed.): *Antropología y economía*. Ed. Anagrama. España.
- Fukuyama, Francis  
[1992] 1995 *El fin de la historia y el último hombre*. Ed. Planeta. Argentina.
- García Linera, Álvaro  
2005b "La lucha por el poder en Bolivia", en *Horizontes y límites del Estado y el poder*. Ed. Muela del Diablo. La Paz.
- 2005a *Estado multinacional*. Ed. Malatesta. La Paz.
- 2004c *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*. Ed. Diakonia, Oxfam y Plural La Paz.
- 2004b "Proceso de trabajo y subjetividad en la formación de la nueva condición obrera en Bolivia", en Giacinto Maddalena (ed.). *No hay mayor riqueza que las personas. Gestión de los recursos humanos en Bolivia y valor de la empresa*. Ed. Gráfica Abba. La Paz.

- 2004a "La Crisis de Estado y las sublevaciones indígena plebeyas". En Álvaro García Linera, Luis Tapia y Raúl Prada, *Memorias de octubre*. Ed. Comuna y Muela del Diablo. La Paz.
- 2002 "El ocaso de un ciclo estatal", en Raquel Gutiérrez Aguilar, Álvaro García Linera, Raúl Prada y Luis Tapia, *Democratizaciones plebeyas*. Ed. Comuna y Muela del Diablo. La Paz.
- 2001b "Qué es la democracia", en Raquel Gutiérrez et al., *Pluriverso. Teoría política boliviana*. Ed. Comuna/Muela del Diablo. La Paz.
- 2001a *La condición obrera, estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana*. Ed. Instituto de Investigaciones Sociológicas (IDIS). Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). La Paz.
- 1999 *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)*. Ed. Muela del Diablo. La Paz.
- Guattari, Félix, Guilles, Deleuze  
 [1980] 2005 *Mil Mesetas*. Ed. Paidós. Argentina.  
 [1972] 2003 *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Paidós. Argentina.
- Prada, Raúl
- 2008 *Subversiones indígenas*. Ed. Muela del Diablo, CLACSO. La Paz.
- 2006 *Horizontes de la Asamblea Constituyente*. Ed. Kuna. La Paz.
- 2004 *Largo octubre*. Ed. Plural. La Paz.
- 2003 *Genealogía del poder*. Ed. Kuna. La Paz.
- 1999 *Pensar es devenir*. Ed. Círculo epistemológico. La Paz.
- 1998 *Territorialidad*. Ed. Nuevo sol. La Paz.
- 1997 *Ontología de lo imaginario*. Ed. Universidad Nuestra Señora de La Paz. La Paz.
- 1988 *Crítica del discurso metafísico de la economía*. Ed. Nuevo sol. La Paz.
- 1988 *La subversión de la praxis*. Ed. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz.
- 1986 *Lo dado y el dato*. Ed. Praxis. La Paz.
- Tapia, Luis
- 2014 *De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico*. Ed. CIDES. La Paz.
- 2013a *El Estado de derecho como tiranía*. Ed. CIDES-Autodeterminación. La Paz.
- 2013b *Lo político y lo democrático*. Ed. Autodeterminación. La Paz.
- 2009b *Pensando la democracia geopolíticamente*. Ed. Muela del Diablo. Comuna. CLACSO-CIDES. La Paz.
- 2009a *La coyuntura de la autonomía relativa del estado*. Ed. Comuna-CLACSO-CIDES. La Paz.
- 2008b *Política salvaje*. Ed. Muela del Diablo. Comuna-CLACSO. La Paz.
- 2008a *Una reflexión sobre la idea de un estado plurinacional*. Ed. Enlace. La Paz.
- 2007a *La igualdad es cogobierno, Autodeterminación*. Ed. Muela del Diablo Editores. La Paz.
- 2006b *Gobierno multicultural y democracia directa nacional*. Ed. Estrategia. La Paz.
- 2006a *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal*. Ed. Autodeterminación-Muela del Diablo. La Paz.
- 2002c *La producción del conocimiento local*. Ed. CIDES- Muela del Diablo. La Paz.
- 2002b *La condición multisocietal, Multiculturalismo, pluralismo y modernidad*. Ed. Muela del Diablo. La Paz.
- 2002a *La velocidad del pluralismo. Ensayos sobre Tiempo y política*. Ed. Muela del Diablo. La Paz.
- Negri, Toni  
 [1990] 1994 *El poder constituyente*. Ed. Prodhuti. España.
- Kuhn, Thomas
- 1962 *La estructura de las revoluciones científicas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.